

Obra gráfica

ERNESTO ALVA

⊙ Tal vez nada caracteriza mejor al ser humano —a la especie y el individuo— que el afán, podría incluso decirse que la necesidad vital, de distinguirse. Distinguirse, como individuo, de otros individuos y de lo humano. Como especie, de la naturaleza y el mundo. Nada más característico y, sin embargo, nada más vano.

Un artista, un hombre de negocios, un viandante, aspira a ser diferente, a sustraerse de las leyes de la mortalidad. Industriosa, nuestra especie reta a la naturaleza, la altera, crea obras, objetos, sistemas que, en apariencia, son radicalmente distintos de las obras, los objetos y los



sistemas que corresponden a ésta. En el arte, se diría que este distanciamiento de las formas y las leyes naturales alcanzó su máxima expresión en las manifestaciones abstractas. ¿Con qué referente real asociar un cuadro de Pollock? Sin embargo, ni siquiera esta forma radical de la creación logra negar la naturaleza. “Nada de lo humano me es ajeno”, dijo Terencio. Hoy, en plena posmodernidad, tendríamos que decir que nada de lo humano *puede ser* ajeno. Debemos leer el mundo, y al arte en él, con base en ese único referente que es la realidad. Ver una obra de arte, leerla, implica la utilización de un código, de un lenguaje, que ha sido escrito por el mundo.

Ernesto Alva parece jugar con este contraste y recrearse en él. Las obras que aquí aparecen, al

menos algunas de ellas, son abstracción pura. Más aún: son ejercicios logrados que exhiben la índole material de la plástica. Podemos ver imágenes antípodas de la figuración, patrones de líneas más o menos finas e irregulares; podemos ver también el trazo mismo, el hundimiento de la gubia en el soporte plástico, su curvo filo abriendo surcos. Pero el artista parece estar consciente de que crea a la vez paisajes naturales, vistas aéreas de peculiares desiertos, sistemas de irrigación, campos cultivados... En otros casos, las asociaciones son menos evidentes. ¿Qué elementos, arreglos, leyes de la realidad, que todo lo abarca, subyacen aquí? La escala, el contrapunto entre escalas, es un componente central en la obra de Alva, hecho que también sugiere la existencia de una lógica común que se repite en distintos niveles. La naturaleza replicada en el formato del arte, el arte replicado en la disección del soporte y los materiales...

Es grato recibir nuevamente a un artista emergente, y ascendente, como Ernesto Alva. Su presencia y brillo en muestras colectivas y concursos de México y el extranjero, particularmente de España, son signo de que su apuesta ha sido y seguirá siendo acogida por promotores, galeristas y críticos. **EstePaís** | cultura se complace en difundir esta propuesta y hacer eco de la entusiasta respuesta que ha recibido del público. ~